

## [EL SISTEMA ONTOLÓGICO DE SANTAYANA]

Este punto de vista epistemológico (véase página anterior) es desarrollado por extenso en *Escepticismo y fe animal* (1923) y en *Los reinos del ser* (1927-40) como parte de uno de los elementos de un sistema ontológico cuidadosamente elaborado. Muchos admiradores de *La vida de la razón* se sintieron consternados ante estas dos obras, entendiéndolas equivocadamente como un abandono del naturalismo.

### [*Escepticismo y fe animal* (1923)]

Aunque *Escepticismo y fe animal* es primariamente una obra epistemológica, Santayana estaba muy lejos de creer que la epistemología fuese el corazón de la filosofía; con este libro se propuso simplemente eliminar las objeciones de los epistemólogos antes de dar paso a su ontología.

Si al conocimiento se le exige, a la manera cartesiana, que sea inherentemente cierto, entonces el conocimiento, en la medida en que se contrapone a la mera intuición de “esencias” presentadas, es efectivamente imposible. Ahora bien, la pretensión de abrigar un escepticismo que realmente no podemos sustentar es algo que carecería de sentido, lo cual nos obligaría a admitir un sistema de creencias que, una vez garantizada su verdad, pudiera ser considerado como inevitable en un animal consciente. A esto lo llamamos correctamente “conocimiento”, porque creemos que es verdadero y ha sido generado de un modo que es, de hecho, fiable. Esta epistemología naturalista difiere de algunas concepciones posteriores, a las que anticipa, al subrayar que la mayor parte de nuestro conocimiento es simbólico más que literal. Y nos proporciona un sentido del modo de ser de las cosas que es adecuado para fines prácticos, pero que no revela la esencia real de los hechos que registra. Semejante conocimiento consiste en “fe mediada por símbolos”, siendo éstos las esencias -sensoriales y cargados-de-valor en el pensamiento ordinario, y más puramente estructurales en ciencia- que se presentan de suyo a la percepción y al pensamiento cuando bregamos con el mundo.